

EL CORREO DE LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de Cetina (antigua local del Gobierno Civil)

ANUNCIOS A PRECIOS ECONOMICOS

MURCIA 17 DE ABRIL DE 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Murcia, un mes... pesetas 1

Fuera, trimestre... 3

Núm 920

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

CRÓNICA

Cuerpo á cuerpo

Se han empeñado y lo consiguen. Responden á las pretensiones del obrero con un encogimiento de hombros ó con una descarga, y sigue explotándole, vejándole desatendiéndole, como si no ocurriese nada, como si no hubiera que temer nada. «Te desprecio, te mato, y á vivir... ¿Quién piensa en los despreciados y en los muertos? ¿Qué puede hacer esa *gentusa* desarmada y hambrienta? ¡Bah! ¿Que se amotinan? Se carga contra ellos. ¿Que el hambre les hace gritar mucho? Se les tapa la boca con un puñado de calderilla... No merece la pena... Sigamos explotándolos y enriqueciéndonos. Para someterlos están los soldados; para dominarlos nuestro oro; la sangre acordada, el oro humilla. A otro asunto.»

«A otro asunto! Lo dicen, y, lo que aún es peor, lo creen. ¡Cuánta ceguera!... De igual modo que las razas degeneradas tienen la intuición orgánica de que sus vicios y debilidades fisiológicas las hacen perjudiciales para la especie, y, comprendiendo que deben desaparecer, producen individuos de instinto suicida, así las clases explotadoras sienten que sus vicios sociales las condenan á muerte y producen entidades suicidas también. Sociedades de tal suerte puede uno explicarse la insensata actitud que adoptan los opresores ante las reclamaciones de los oprimidos.»

«Cómo explicar si nó que ante el continuo clamoreo de la miseria, de trabajo mal retribuido, del estómago mal alimentado, de una humanidad sedienta de justicia que reclama su puesto en la vida... Los gobernantes no resuelvan cosa de provecho, los poderosos permanezcan indiferentes y los estrujadores del pueblo aprieten la muela de su codicia para estrujarle más y para que chorreen con mayor abundancia la sangre y el sudor que los enriquecen?»

«Por si no es esta la razón (de lo contrario holgarían consideraciones y advertencias), bueno es que los de arriba se fijen un poco en lo que ocurre abajo; bueno es que estudien los acontecimientos con esta cuestión formidable relacionados y que vean á lo que se exponen; porque si no se fijan bien, si no reparan en la actitud de las clases obreras, si no procuran suavizar la pendiente para que el encuentro inevitable entre unos y otros termine en un abrazo, el encuentro será un choque terrible y el abrazo, lucha desesperada cuerpo á cuerpo.»

«Fijense en ello los que imaginan que las indignaciones del obrero pueden amansarse con un puñado de *pervos chicos*, fijense y vean que los soldados llegan tarde unas veces, que otras son impotentes para reducir á la multitud insurreccionada y que el oro no siempre sirve para dulcificar odios y mantener silencios.»

«¿Lo dudan? Pues ahí en Moscú tienen un ejemplo, iluminado por las llamas de un incendio, y dibujado con líneas de sangre. Unos trabajadores rusos, un millar de esos infelices que viven como bestias en cabañas miserables, apizarradas por el hielo, hacen una reclamación á sus patronos, piden aumento de jornal; los patronos se niegan á

oirles y la huelga viene; tras de la huelga aparece el hambre, la cabaña sin lumbre, la hembra sin pan, el hijo sin pecho nutrido que lo alimente... El odio, la desesperación, la protesta salvaje de cien generaciones oprimidas, sube como una oleada de cólera á aquellos cerebros, sacude con brutal sacudida nervios y músculos; los hombres se amontonan, se apiñan, se miran un instante unos á otros como si dudasen, como si temiesen; los rostros palidecen con palidez trágica, los entrecejos se fruncen, los pechos alienan corto, los puños se crispan... Aquellos hombres esperan, contemplando la fábrica donde está su jornal, que les ha cerrado sus puertas. Esperan... ¿qué?... una voz. Y la voz suena. Es breve y terrible como las sentencias de muerte. ¡Destruyémosla! grita la voz... Y la multitud cae sobre la fábrica y las puertas saltan en pedazos y las máquinas son destruidas pieza á pieza, y los que quieren detener á los invasores, destrozados... y una mano... una, la más rápida, acerca una tea ardiendo á cualquier objeto combustible y la fábrica se transforma en hoguera y la multitud de trabajadores que pedían pan, en tumulto de fieras que piden ruinas y desastres.

«¿Quién puede detener á esa multitud rabiosa?... ¿Los soldados? Están lejos, muy lejos... ¿La súplica? El rencor es sordo á la piedad. ¿El oro?... El oro está allí, á su alcance en papeles que representan miles de rublos y lo echan al fuego, después de hacerlo trizas entre sus manos temblorosas de hombres hambrientos.»

«¡No; que no ocurra eso! Por vosotros, por ellos!... ¿Que necesitáis para que no ocurra? ¿Ser más buenos? No; ser más justos.»

JOAQUIN DICENTA.

Mitín republicano

En Murcia

El partido republicano de Murcia convoca á todos sus correligionarios al mitín que se celebrará el próximo domingo, con la siguiente alocución:

A los republicanos de Murcia

Correligionarios: El espectáculo que al unisono están dando las provincias todas de España, nos invita á cumplir nuestro deber despertando dormidos entusiasmos y dando nuevas muestras de una virilidad y energía que siempre fueron la característica del partido republicano de Murcia.

Nuestra ciudad que en todo tiempo fué inexpugnable baluarte de las ideas democráticas y radicales, necesita demostrar lo acendrado de sus convicciones republicanas, dando así un solemne mentís á los partidarios del caduco régimen que nos denigra quienes validos de nuestra pasajera apatía, creen ó aparentan creer, que al desaparecer integérrimos hombres que nos guiaban, llevaron envuelto en su sudario, casi todo el prestigio de la democracia en Murcia. Que están equivocados lo acredita el pensar que el partido republicano en esta como en todas partes, vive de la virtualidad de sus ideas, que si respetó, consideró y aclamó á sus hombres, fué viendo en ellos la personificación del ciudadano íntegro que todo lo sacrifica á su ideal y que la mejor manera de enaltecer la memoria de los que fueran es seguir su honrada huella.

A tal fin precisa que nos comuniquemos ideas y sentimientos, que nos contemos y que nos presentemos ante la opinión tan republicanos como siempre, pero más entusiastas y unidos que nunca y como estos objetos se

llenar mediante la celebración de un acto público ostensible, nos permitimos convocaros á un mitín que se verificará en el Teatro Circo Villar, el próximo domingo 19 del actual, á las diez y media de la mañana.

No hemos de encarecer la necesidad de la presencia en tal acto, de todos aquellos que aspiren á la creación de una España nueva cimentada por la Ciencia y el Trabajo: ni aquella ni este tienen medio ambiente para desarrollarse bajo un régimen que agobia á la una con su caciquismo y sus insostenibles tributos y le asesina con sus maúser, mientras denigra al otro envileciéndole con la miseria. Por eso precisa que todos los amantes del progreso nos reunamos: los ancianos para alentar con su ejemplo y aconsejar con su experiencia, los jóvenes para ofrecer sus energías, y todos juntos el advenimiento de esa España nueva, haciendo desaparecer cuanto estorbe al cumplimiento de la Ley inmutable del progreso, que exige la pronta implantación en nuestra patria del gobierno del pueblo por el pueblo.

Murcia 17 de Abril de 1903.—M. Poveda.—Pedro G. Villalba.—F. Frutos Maiquez.

Un cuento diario

UN HOMBRE TRABAJADOR

Nombraron á un señor subsecretario, de un ministerio, y como funcionario nuevo y deseoso de dar golpe como jefe, comenzó por regañar mucho, amenazar á todo el mundo con la cesantía, dar muchos porrazos sobre la mesa. El ministerio parecía un cuartel, iban y venían las órdenes con rapidez extraordinaria, todos los empleados andaban, como suele decirse, de cabeza.

Sobre todo, lo que el señor subsecretario quería era que se trabajase mucho, que no se perdiera ni un minuto. Decía que él; que tenía ochenta años, había trabajado setenta y nueve, es decir, que al año, por lo visto, ya ponía minutos.

Un día, hablando con el jefe del personal, le dijo:

—Nada de contemplaciones; al empleado que no trabaje ¡a la calle!
—Pierda usted cuidado.

—También quiero recompensar á aquellos funcionarios que se distinguen por su laboriosidad. Yo soy muy justo y lo mismo castigo que premio.

—Perfectamente.

—Ya lo sabe usted. Duro con los perezosos y recompensas con los trabajadores.

—Pues oiga usted, señor subsecretario, tenemos en la casa un hombre... modelo.

—¿Quién es ese?

—Un modesto empleado de cuatro mil reales. Sin hay alguien que merezca el premio á la virtud que da la Academia Española, es él.

—¿Y como se llama?

—Modesto Tragin. En el ministerio le llaman todos D. Modesto; se le aprecia mucho por su honradez y su constante labor. Le digo á usted que es verdaderamente notable.

—Dígame usted que venga.

Fué llamado mi D. Modesto á la subsecretaría.

Se presentó casi temblando, nunca había merecido tal honor. Era un viejo bajito de cuerpo, de ojos muy vivos, muy aseado y muy correcto.

El subsecretario se puso las gafas para mirarle.

—¿Usted es el señor Tragin?

—Sí, excelentísimo señor.

—Muchas gracias, señor subsecretario. Me han dicho que es usted hombre muy trabajador.

—Trabajo mucho, si señor, tengo siete hijos, todo hace falta...
—¿Y qué es lo que hace usted?

—Me levanto á las seis de la mañana, y hasta las once, hora en que vengo al ministerio, hago traducciones de libros de medicina para una casa editorial.

cosa que aprendí de niño y ahora me sirve para ayudarme.

—Perfectamente.

—Ceno en un vuelo, enseguida me voy al teatro de Apolo donde soy acomodador y me gano dos reales todas las noches. Y ahí tiene usted mi vida.

—Está muy metodizado. Pero...
—¿Qué?

—Dice usted que es acomodador?

—Sí, señor subsecretario.

Y durante los entreactos, ¿qué hace usted?

—Pues... ¡nadal!

—Pues hombre, en los entreactos podía usted hacer calceta.

EUSEBIO BLASCO.

se ha licenciado en Derecho y, por caso extraordinario, sin ser padre, en su «Diario» tiene un hijo de provecho.

LUIS PEÑAFIEL

En la ciudad y en la huerta las simpatías despierta por su talento y bondad, y porque la caridad tiene en su alma letra abierta. Es literato y banquero y aun cuando ponga en un tris su modestia, decir quiero que si hay un hombre sin pero es ese hombre Don Luis.

«Hojarasea literaria»

ORGANIZACION REPUBLICANA

Del apreciable libro que con este título ha publicado el inspiradísimo poeta Carlos Cano, copiamos las siguientes:

Los Meetings.

En Écija

En el teatro Principal, se celebró ayer tarde el meeting republicano suspendido el domingo.

Asistieron 2 500 personas y hablaron varios oradores, acordando adherirse á los acuerdos de la Asamblea madrileña y telegrafiar á los jefes de la provincial y de la nacional en el mismo sentido.

También se ha acordado celebrar Asamblea el 8 de Mayo, elegir un comité, y en vista de que no se presenta candidato republicano por este distrito, apoyar al que tenga mayor comunidad de ideas con el partido.

En Badajoz

Anoche se celebró el meeting republicano en el teatro de Ponce de León. Por la tarde llegó D. Fernando Lozano, que tuvo cariñosa acogida, y visitó los monumentos antiguos de la ciudad.

Presidió el meeting el Sr. Fernández Tamayo con los Sres. Lozano y Pérez Torresano. El local estaba completamente lleno.

El Sr. Tamayo presentó á «Demófilo» y éste empezó en medio de entusiasta ovación, encareciendo la necesidad de la enseñanza obligatoria aplicando á la instrucción el presupuesto del clero.

«Las puertas del cielo están cerradas á los ricos—dice el Evangelio—é incautándose de los bienes de los arzobispos para aplicarlos á los maestros de escuela quedarían aquellos pobres, único modo de que se les abran las puertas del cielo. (Aplausos).»

Dice que por amor á la República aceptaría la voluntad del pueblo si quisiese conservar el presupuesto del clero, á pesar de las excomuniones que han caído sobre él y sus compaña anticlericales.

Habla de la necesidad de reformas obreras en favor de los proletarios. Hablando del socialismo, lamenta la exagerada rapidez con que pretende avanzar, y dice que el ideal republicano se conseguirá sin ó contra los socialistas.

Terminó con un brillante párrafo en elogio del régimen y fue muy aplaudido.

El Sr. Fernández Tamayo hizo el resumen del meetings, en el que ha reinado el mayor orden.

En Montilla

Anoche se celebró en el teatro de Verano el meeting de propaganda republicana, al que concurrieron más de mil personas.

Hablaron el Sr. García Lopez, periodista granadino; dos obreros, el señor Latorre, el presidente del Casino Federal de Madrid y el candidato don Jerónimo Palma.

Todos recomendaron la unión para conseguir el triunfo en las próximas elecciones, manifestándose los oradores entusiastamente adheridos á la Asamblea de Madrid.

El orden no pudo ser más completo.

En Tortosa

Han llegado los propagandistas republicanos Sres. Lerroux, Morote, Fuente Ardid y Gravina.

SEMBLANZAS

MARIA GUERRERO

Del arte reina y señora, no pone en tu gloria tilde ni el renombre de MATILDE, ni la fama de TEODORA.

Y al ver el cielo en que brillas tanto el público se arroba, que hasta con «La niña bobas» le sacas de sus casillas.

FERNANDO DIAZ DE MENDOZA

Si blasones de nobleza ilustre cuna te dió, conforme tu escudo reza, de tu genio la grandeza tu nobleza ennoblecíó.

No de la «Guía Oficial» sigas trillados caminos, que en tu carrera triunfal te han dado nombre inmortal del genio los pergaminos.

MANUEL FERNANDEZ CABALLERO

Con tus obras musicales, que no conocen rivales, logras de aplausos tal salva que hasta «El lucero del alba» atestigüa lo que vales.

Y siendo tu fama tal, cuando la nota final te abra del cielo la ruta, vas á llevar la batuta en la corte celestial.

FEDERICO BALART

De poeta y de prosista la fama le dió el fajín, y fué su mejor conquista el aplauso de «Clarín».

Nació en Pliego y ya las gentes convienen en afirmar que no hay pliegos suficientes para sus glorias cantar.

RICARDO GIL

Por lograr «De los quince á los treinta» del genio la palma arrancó de «La caja de música» divinas sonatas.

En el cielo resuenan sus notas, y santos y santas en voz baja unos á otros se dicen «¡Oído á la caja!»

RICARDO SANCHEZ MADRIGAL

De la fama la trompeta le dió el triunfo merecido, y es su gloria tan completa que hasta su mismo apellido certifica que es poeta.

Derrochando inspiración logró aplausos á granel, y de ellos testigos son «El Angel de la Oración» y «El Cristo de San Miguel».

JOSÉ MARTINEZ TORNEL

Murciano de corazón, Murcia en gran parte le debe de caridad la explosión que arrancó la inundación del año setenta y nueve.

Probando su ingenio vario

